

Crecimiento mundial: cinco impulsores y cinco amenazas

Una brisa de crecimiento envuelve al PIB mundial en el primer semestre de 2017. Las cifras apuntan a la mayor aceleración en los últimos dos años: +2,9 % para este año y el próximo.

l incremento del PIB mundial se está acelerando a buen ritmo y en el primer semestre de 2017 ha alcanzado su máximo en dos años, en un contexto marcado por cierta decepción en Estados Unidos, el pronóstico alentador para Europa y la estabilización de los países emergentes. Estas valoraciones forman parte del análisis que SOLUNION ha realizado de los últimos datos sobre el crecimiento mundial de Euler Hermes, que pronostica un aumento del +2,9 % para 2017 y 2018, el séptimo año consecutivo por debajo del 3 %.

Tras este escenario general positivo se esconden divergencias económicas entre países: el crecimiento del PIB ha sido mediocre en Estados Unidos, en China más fuerte y se ha mantenido firme en la eurozona por el empuje de las exportaciones.

La confianza empresarial también ha mejorado notablemente al compás de una mayor demanda y la mejora del poder adquisitivo, y se prevé que impulse el crecimiento continuo de la inversión. En este marco, se identifican cinco aceleradores del PIB mundial, así como cinco amenazas para el crecimiento de calidad.

Los cinco impulsores del PIB

Mejora de la inflación: La inflación se ha recuperado parcialmente con el repunte de los precios en 2017, especialmente gracias a la subida de las materias primas. Se espera un ritmo moderado en la tendencia de reactivación.

Aumento del consumo y la inversión:

Las ventas al por menor han crecido a nivel mundial, especialmente en Estados Unidos y China, y registraron un buen ritmo de aumento en la eurozona donde los niveles de confianza no tienen precedentes. El ciclo de la inversión también se está recuperando.

Aceleración del comercio en exportación:

Las exportaciones mundiales continuaron recuperándose en el primer semestre de 2017, tanto en términos de volumen como de valor, tras dos años de contracción en este último término.

Los cinco riesgos para la calidad del crecimiento

Posibles efectos negativos de la reflación: Mientras la reflación es actualmente positiva para la facturación de las empresas y el consumo de los hogares, hay riesgo de que los márgenes y el poder adquisitivo reaccionen de manera negativa.

Preocupación por la deuda y las inversiones: La vuelta a la normalidad de la actividad económica conlleva riesgos para alcanzar picos de crecimiento. En Estados Unidos, por ejemplo, una cifra récord de pedidos y empleos junto a niveles mayores de deuda privada podrían dar lugar a una desaceleración a finales de 2017, sin un estímulo fiscal importante. También preocupan el aumento de los niveles de deuda en Europa y en los principales mercados emergentes. El aumento de los tipos de interés podría comprometer la inversión en mercados con deuda elevada. Latinoamérica y los países asiáticos serían especialmente sensibles.

Proteccionismo: Aunque el número de nuevas medidas proteccionistas se está estabilizando, incluyendo Argentina, India, Rusia y Estados Unidos, no parece que esté remitiendo.

Un pinchazo por una nueva crisis: Los gobiernos están centrados en los riesgos derivados de la falta de margen de maniobra para hacer frente a una próxima crisis. El fracaso de las políticas podría generar un estrés financiero en Europa, especialmente en Italia, y Estados Unidos.

El riesgo político y los mercados podrían reconectar pronto: Tras el riesgo político récord alcanzado en Europa, Estados Unidos ha tomado el protagonismo. No obstante, la incertidumbre en Reino Unido seguirá fomentando la volatilidad financiera mientras continúen las negociaciones del Brexit



Mapa Riesgo País · 3^{er} trimestre 2017

